

PROCESOS AGROINDUSTRIALES EN LA FRAILESCA, CHIAPAS¹

Dolores Camacho Velázquez²

La Región 4 de Chiapas, denominada Frailesca, es de suma importancia en el estado, a pesar de estar constituida por sólo 4 municipios: Villaflores, Villa Corzo, La Concordia y Angel Albino Corzo; su importancia radica en la calidad de sus suelos, aptos para la producción agrícola y pecuaria. Abarca una superficie de 8,311.8 km², el suelo es principalmente usado para la ganadería con 317,469 has, y 230,750 para la agricultura³.

La región es la principal productora de maíz en el estado por lo que se le ha denominado el granero de Chiapas, los rendimientos promedio van de 2.5 a 3 ton/ha, sólo en los ciclos de 1993-1994 se registra un volumen de producción de 403,825 toneladas en 159,134 hectáreas sembradas, sin embargo únicamente 3,500 fueron de riego (INEGI, Anuario Estadístico de Chiapas, 1995). En la Frailesca se encuentran los más altos rendimientos en producción de maíz, también se produce cacahuete, sandía, sorgo, frijol, tabaco y leche. Con la crisis de la economía en general y más específicamente del sector agropecuario, que la ha padecido desde las tres últimas décadas, acentuándose en los últimos años, los productores campesinos (ejidatarios) se han visto severamente afectados, y han reaccionado buscando otras formas de sobrevivencia, algunos abandonando sus predios, o subutilizándolos.

A pesar de ser la productividad un obstáculo para enfrentar los retos de la globalización, el principal problema que los productores de la región han identificado, es la comercialización de sus productos. El maíz, base de la subsistencia de los campesinos y en esta región también la principal fuente de ingresos⁴, es el producto que más ha resentido la aplicación del TLC los insumos necesarios para la producción han elevado su costo, los subsidios que el gobierno ofrecía incluyendo los créditos, han desaparecido, y el precio del producto está tratando de mantenerse en los niveles internacionales, por tanto los campesinos al ver desaparecer los

¹ Resultados del proyecto de investigación: La agroindustria y las políticas de fomento agroindustrial en Chiapas, desarrollado en el CIHMECH-UNAM de 1994 a 1996.

² Investigadora del PROIMMSE-UNAM

³ SECRETARÍA DE HACIENDA, *Agenda Estadística de Chiapas, 1994*.

⁴ El 90% de los campesinos de la región destina la producción de maíz al mercado (encuesta CEIICH-CIHMECH; UNAM, 1995-1996.)

subsidios (en sus diversas expresiones) que en años anteriores más o menos les garantizaba un mínimo de utilidades, están buscando alternativas para no desaparecer como productores independientes, como algunos ya lo han hecho, convirtiéndose en fuerza de trabajo disponible, la cual en parte es absorbida por los caciques y finqueros regionales, mientras que otros han migrado a las ciudades importantes del estado, buscando nuevas formas de vida.

Esto está ocasionando diversos problemas sociales urbanos, por un lado está creciendo la oferta de fuerza de trabajo en las ciudades, las cuales no alcanzan a absorberla en su totalidad, y por otro, están creciendo las zonas periféricas, puesto que son los terrenos baldíos los que están siendo invadidos por estos migrantes, trayendo nuevas demandas de tipo social como los servicios básicos, mismos que no pueden ser satisfechos por los municipios, esto es grave si consideramos que el estado de Chiapas cuenta con una población mayoritariamente rural (59.6%), y que la mayor parte de la PEA (58.34%) se dedica a actividades relacionadas con el sector agropecuario, lo cual hace evidente que lo que debe resolverse es el problema en su origen, en este caso en el sector agropecuario y por lo tanto en el medio rural.

Esta situación nos hace pensar en la necesidad de buscar opciones que eviten la saturación de las zonas urbanas y den alternativas a los productores Chiapanecos. La agroindustria ya ha sido planteada como alternativa en los planes de desarrollo estatal (Poder Ejecutivo Estatal, *op. cit.* p.57), sin embargo no ha habido claridad en los lineamientos ni continuidad en las políticas de fomento, por tanto las empresas agroindustriales de capital privado se han instalado de acuerdo con sus propios intereses, y los capitales sociales de acuerdo con sus posibilidades y siguiendo en estos casos las políticas gubernamentales puesto que reciben apoyo financiero de las instituciones.

Los resultados no han sido satisfactorios en ninguno de los dos casos ni beneficioso para los productores, menos aún han logrado un verdadero impacto en las zonas establecidas, al menos no en la medida esperada.

ANTECEDENTES

La industria Chiapaneca presenta indicadores de poco desarrollo, a pesar de que en la últimas décadas se han diseñado políticas económicas para fomentarla. La mayor parte de las plantas la componen pequeños establecimientos familiares muy ligados a las actividades agropecuarias, en esta situación se encuentra 94.8%, la pequeña empresa representa al 4.6% y la gran empresa al 0.2%. (Poder Ejecutivo Estatal, *op. cit.* p. 57).

En Chiapas la industria, como ya vimos, se caracteriza por ser en su mayor parte de tipo agroindustrial.⁵, así tenemos que la molienda de nixtamal y la fabricación de tortillas representan 22% de la actividad agroindustrial, la fabricación de muebles de madera 17.9%, las panaderías 6.7% y la elaboración de lácteos 5.8%. (Poder Ejecutivo Estatal, *op.cit.* p.57.)

En cuanto a la ubicación tenemos que 37% se localiza en la Región Centro, 22% en el Soconusco, 9% en Los Altos, 8% en el Istmo-Costa, y 24% se reparte en el resto del estado. (Poder Ejecutivo Estatal, *op.cit.* p. 57)

A pesar de ser la agroindustria un paso importante para avanzar en la industrialización del país, ésta no ha impactado en forma significativa en el desarrollo de Chiapas, se ha avanzado al identificar algunos problemas que evitan el desarrollo de esta actividad (la localización de las plantas no ha sido óptima, insuficiencia en vías de comunicación y transporte, altos costos de producción, mala calidad de los productos agropecuarios, falta de iniciativa empresarial entre otras)⁶, sin embargo se siguen cometiendo los mismos errores, por tanto es necesario revertir esta problemática para alcanzar un mejor desarrollo de la industria y lograr con ello un mayor impacto en la economía de la población.

Para considerar la agroindustrialización como un proceso para el desarrollo regional, es necesario que éste tenga un impacto positivo, sobre todo en los aspectos socioeconómicos de la población en las regiones consideradas como áreas de influencia, es decir, deben tomarse en cuenta juicios de valor y para ello identificar indicadores que determinen si realmente la instalación de plantas agroindustriales en un lugar determinado cumplen con ese papel.

Entre los indicadores más importantes encontramos: el empleo generado, los ingresos, los salarios, las rentas, la localización, el desarrollo del proceso productivo (disminución de los costos de producción, mejoras de la calidad, introducción de tecnología), productividad, y grado de integración de los sectores y ramas productivas, todo lo anterior trae consigo un mayor desarrollo social que se manifiesta con la ampliación del mercado interno (crecimiento de la oferta y la demanda), mayor capacidad organizativa de los productores y en general un mayor nivel de bienestar poblacional.

⁵ La agroindustria se define como: “Un proceso de producción social que acondiciona, conserva y/o transforma las materias primas cuyo origen es la producción, agrícola, pecuaria y forestal” en Flores Verduzco, Juan José; Manuel Ángel, Gómez Ortiz; *et.al.* “Agroindustria: Conceptualización y Niveles de Estudio” en la *Agroindustria en México*, p. 3.

⁶ Entrevistas con funcionarios de fomento Industrial, Secretaría de Fomento Económico, 1995, Tuxtla, Gutiérrez, Chiapas.

Los diversos indicadores para medir el impacto de las políticas agroindustriales difieren de acuerdo con los objetivos que se planteen dichas políticas. Al respecto existen controversias, tanto teóricas como prácticas, debido a que no necesariamente una determinada política industrial puede funcionar en contextos diferentes.

En América Latina en estudios hechos sobre todo por la CEPAL, se manejan diferentes posiciones, algunos critican la costumbre de planear el desarrollo industrial de un país determinado, mecanismo válido y con resultados diversos en las décadas 1960-1970, debido a la mala aplicación la planeación del crecimiento industrial tuvo serios tropiezos sobre todo en países poco desarrollados de América Latina, por lo que para la década de 1980, perdió importancia este mecanismo. Pero en los países desarrollados éste seguía siendo base importante para la toma de decisiones en política económica. (Pérez Núñez, Wilson, “¿Dónde estamos en política industrial?”, en revista de la CEPAL No. 51, pp. 37-49.)

A partir de la década de 1990, debido al proceso de globalización de la economía mundial, con la apertura de los mercados se vuelve a poner de manifiesto la necesidad de planear el desarrollo industrial, retomando los aciertos del pasado y nuevos enfoques de acuerdo con las necesidades que aparecen en este proceso de la economía mundial, pues si bien es cierto que los objetivos de la política industrial del pasado eran sustentables tanto teórica como prácticamente, demostraron su incapacidad para enfrentar adecuadamente el crecimiento de la economía, a pesar de que en muchos casos la forma de aplicación y no en sí la política propiciaba el fracaso.

Sin embargo parece ser que la política industrial de impacto sectorial, como se caracterizaba a la implementada en las décadas 1960 y 1970, ha quedado en gran medida rebasada para dar paso a una política de tipo integral, mejor conocida como política industrial horizontal, que al aplicarse también se desarrolla en forma sectorial, pero que sus objetivos son más amplios, puesto que se toman en cuenta características generales para lograr la integración de los diversos sectores en diversas regiones. (Pérez Núñez, Wilson, *op.cit.*, p. 46).

De esta manera se manifiesta la necesidad de modificar las políticas industriales y sobre todo los instrumentos que se utilizarán. En México es necesario tomar como punto de partida el TLC., puesto que ello da la pauta a seguir, analizando las ventajas en las diferentes ramas o sectores, que nos permita competir en el comercio exterior, y sobre todo ubicar aquellas que haya que impulsar para satisfacer el mercado interno, sin perder de vista la integración en los niveles ya mencionados.

Específicamente en Chiapas, el proceso de agroindustrialización ha enfrentado tropiezos, existen experiencias negativas por parte de los productores, sin embargo, eso no quiere decir que no sea una alternativa viable, sino más bien, dichos fracasos se han debido a problemas de tipo político-administrativos.

En la actualidad nos encontramos con una serie de relaciones que se están dando para la creación de plantas agroindustriales, entre las que son posibles de identificar encontramos:

- a) La pequeña agroindustria doméstica ligada a la economía campesina y a unidades de producción de pequeños propietarios.
- b) La agroindustria ligada a las grandes fincas (beneficios)
- c) Las fábricas vinculadas a productores agrícolas diversos (ingenios)
- d) Las empresas fabriles de capital nacional y transnacional (Nestlé, chocolate, beneficios de cacao, café)
- e) La agroindustria emergente de organización de productores campesinos (capitales sociales).
- f) Las transnacionales vinculadas a través del capital con sociedades de pequeños productores.

Estos ejemplos dan una idea de la diversidad de formas de relacionarse entre empresarios agroindustriales y productores, difiriendo por el origen y magnitud del capital, su organización y por sus objetivos.

LA AGROINDUSTRIA EN LA FRAILESCA

La Frailesca no es de las regiones donde hay mayor concentración de la actividad agroindustrial, sin embargo, en los últimos años empiezan a aparecer en mayor grado ciertas formas de relaciones agroindustriales entre productores y empresas de este ramo, debido a los ya sabidos problemas de mercado de una gran cantidad de productos de la región, incluido el maíz, lo cual hace patente la necesidad de buscar alternativas, no obstante, existe poco conocimiento de los productores respecto a formas de procesar sus productos para darles valor agregado.

Han ubicado que puede ser una alternativa no sólo para enfrentar la difícil situación actual sino también los problemas de antaño, como las pérdidas ocasionadas por la prisa con que tienen que vender su producción, debido a que es perecedera, lo que provoca que esa venta se realice en condiciones desventajosas para ellos, pero identifican la falta de recursos económicos indispensables para cualquier proceso agroindustrial, y la desorganización de los propios productores, como problemas difíciles de resolver.

Esto ha provocado que caigan en manos de empresas transnacionales que con una serie de formulismos legales llegan a los centros productivos, ofreciendo ganancias muy por arriba de las conseguidas por los productores en condiciones de producción individual. En los últimos años se han incrementado ciertas formas de relaciones agroindustriales entre productores y empresas de este ramo, las siguientes experiencias ilustran cómo se han dado éstas:

1) Las más graves son aquellas que se han establecido con transnacionales o con grandes corporaciones nacionales, las cuales llegan con contratos legales amañados a los centros productivos, ofreciendo ganancias muy por arriba de las conseguidas por los productores en condiciones de producción individual, dichas ganancias son efectivamente reales, puesto que al firmar los convenios entre empresa y productores, la primera ofrece un paquete tecnológico muy completo junto con asesoría técnica, para lograr altos índices de productividad, a cambio los productores ofrecen su tierra y su trabajo, pero al final valiéndose de datos sobre costo/beneficio presentados en forma muy complicada, para poder ser entendida por los campesinos, siempre resultan éstos con pérdidas.

En la mayoría de los casos no recuperan ni el trabajo invertido mucho menos la renta de la tierra, como es el caso de la experiencia con la compañía “La Moderna”.

A) En la mayoría de los ejidos que cuentan con tierras fértiles, (visitados en el trabajo de campo realizado en 1995), “La Moderna” había estado presente desde cuatro años atrás. Los resultados en cuanto a productividad han sido excelentes. Se ha sembrado, maíz y tabaco, el paquete tecnológico ha dado resultados pero las consecuencias parecen ser graves para los campesinos que han trabajado con ellos, las opiniones vertidas por los campesinos sobre el funcionamiento de los contratos ofrecidos por “La Moderna” son las siguientes:

“Vienen los de La Moderna a las asambleas ejidales nos dicen que ellos nos pueden ayudar a producir más, que nos van a dar todo para sembrar y que al final nos repartimos las ganancias, que lo único que tenemos que hacer es dar la tierra y trabajar, como siempre nos engañan no creemos, pero algunos sí entran y el primer año que trabajan qué envidia nos da porque se les da muy bien la cosecha y les dan buenas ganancias, entonces al otro año entramos muchos ilusionados y resulta que al final no nos toca nada aunque la cosecha se dé muy bien, firmamos un contrato y como no entendemos no sabemos lo que dice aunque sepamos leer, cuando queremos reclamar nos dicen que nosotros firmamos el contrato y que ahí decía que la empresa

tenía que recuperar su inversión, y que no hubo ganancias por eso ni a ellos les toca nada, pero no es cierto si nosotros vemos que la cosecha estaba bien bonita que se dio bastante, y ahí estamos viajando a Tuxtla, gastando más en pasaje para que nos den algo y no nos dan nada ni siquiera nos reciben, y lo peor es que la tierra ya no quiere dar, necesita todos los fertilizantes que ellos le ponen” (entrevista con la familia Estudillo Gómez, Revolución Mexicana, municipio de Villa Corzo. Mayo 1995).

Como ésta, muchas opiniones más en otros ejidos como Primero de Mayo, Benito Juárez, San Pedro Buenavista, Ignacio Zaragoza, 16 de Septiembre, Villa Hidalgo. En el ejido Ignacio Zaragoza “La Moderna” se retiró del lugar porque los campesinos al ver que las cuentas no estaban claras destrozaron los sembradíos de maíz, y no permitieron que fuera levantada la cosecha. Al hacer una visita a esta empresa “Agroindustrias La Moderna” se nos informó que aún no están trabajando con campesinos por contrato, que es un segundo paso próximo a darse en todo el estado, por lo tanto lo que hubo a principios de 1990 en la Frailesca, fue un acercamiento a la zona a través de convenios de colaboración con campesinos que ofrecían sus tierras, para realizar pruebas de adaptabilidad de paquetes tecnológicos, tanto en maíz como en tabaco compartiendo riesgos. Según la opinión de la empresa, los resultados fueron buenos pero no se tenía contemplado trabajar más en la zona.

Se platicó con personas con conocimientos sobre suelos en la zona, muchos de ellos pequeños productores, quienes consideran que la forma de trabajar y el paquete tecnológico que “La Moderna” implementaba era de consecuencias graves para la tierra, puesto que sólo estaban dispuestos a trabajar tres años seguidos en la misma parcela, después ir avanzando hacia otros ejidos, lo que quiere decir que después de esos tres años difícilmente podrían utilizarse las mismas tierras.

Las opiniones son contrastantes, sin embargo, lo que es cierto es que los productores de la zona están a la defensiva ante cualquier persona o institución que se les presente ofreciéndoles mejoras en la producción, de esta manera la experiencia ha sido negativa.

B) En otros casos nos encontramos con plantas procesadoras que se relacionan con los productores únicamente a través del capital, éstas compran la producción sin importar quién la produce ni cómo la produce, y a precios no negociados, es decir, impuestos en forma unilateral, puesto que no existe estrecha relación entre empresa y productores sino que ésta se da a través de intermediarios (Nestlé).

En este caso encontramos principalmente pequeños productores, o ejidatarios que cuentan con extensiones de tierra superiores a las 10 hectáreas, que les permite la reproducción de ganado bovino. Existe actualmente una verdadera inconformidad entre los productores de leche que venden con la Nestlé, puesto que es una actividad poco redituable, sobre todo si consideramos que la actividad ganadera en la zona es aún en su mayor parte de tipo extensiva y de doble propósito, por lo cual producen con costos elevados.

Pero el temor a independizarse y perder la seguridad que representa el tener un comprador seguro, parece detener los intentos por organizarse y buscar otras opciones. La falta de iniciativa empresarial se encuentra presente entre los ganaderos como en otros sectores del campo chiapaneco, aunque se están registrando iniciativas de los ganaderos para el establecimiento de una pasteurizadora de leche en la Región, lo que pudiera cambiar la situación actual.

Quizá en un momento determinado la Nestlé tuvo un papel importante en la zona, puesto que fue quien impulsó la producción lechera implementando paquetes tecnológicos específicos para la región (entrevista a Ing. Solano, Nestlé, 1995), y convirtiéndose en el único mercado seguro de toda la producción, pero en la actualidad más bien representa un obstáculo para la proyección de la actividad lechera.

2) También encontramos plantas procesadoras de capital privado y local, las cuales tienen una integración de tipo vertical, y muy poco impacto sobre su área de influencia, cuyo único beneficio, o único efecto multiplicador que pudiera ejercer sería la creación de empleos en la región y la cobertura de la demanda regional de sus productos, el caso específico del pollo. Sin embargo a pesar de darse las condiciones no ha habido interrelación con los productores que pudieran satisfacer la demanda de materia prima que requieren estas empresas y que es adquirida fuera de la región.

Aquí localizamos al grupo Buenaventura, un grupo de empresas ubicadas en los alrededores de la cabecera municipal de Villaflores; este grupo cuenta con un grado de integración bastante avanzado y desde el punto de vista empresarial un ejemplo a seguir en Chiapas, incluso ya en 1992 su propietario recibió el premio “al empresario chiapaneco” por el logro de excelentes resultados en su empresa. El giro fundamental del grupo es la producción y venta de pollo, y todo lo que ello requiere, por ejemplo se cuenta con “agroindustrias Villaflores” que es la que se encarga de producir el alimento para los pollos, “Pollitos Villaflores” que es la granja reproductora donde se localizan las incubadoras, “procesadora de aves” donde se matan pollos para su venta al menudeo, “Plantas

de rendimiento” donde se elabora harina de carne con las vísceras y las patas de pollo, que sirven para enviar a la planta que elabora el alimento, “Oscar Macías” explotación porcina, ganadera y siembra de maíz y sorgo, y restaurantes locales. (Entrevista, Ing. Quesada, 1995).

La materia prima fundamental de las agroindustrias productoras de alimento es el maíz y en segundo término el sorgo pero ¿cuál es la relación con los productores de maíz de la zona?, —parece ser que ninguna— este producto era adquirido por la empresa a la CONASUPO, la explicación es que se requiere 4,200 toneladas de maíz mensualmente, y los productores no satisfacen esta demanda, la forma de adquirir el producto en 1996 era haciendo un depósito en Nueva York a nombre de CONASUPO por la cantidad requerida de maíz y de acuerdo con los precios internacionales y en dólares, el banco manda la información a Chiapas, y ellos recogen el producto en la CONASUPO. Cuando se realizó la entrevista, el precio de garantía del maíz en Chiapas era de \$750.00, los coyotes pagaron entre 500 y 600 pesos la tonelada mientras que el precio internacional era de 124 dólares, más o menos \$920.00.

A la pregunta de ¿por qué no, comprar maíz directamente con los productores de la zona? La respuesta fue: para evitar los problemas que ocasiona el comprar con muchos productores puesto que se tendría que negociar con cada uno de ellos, además de que se necesitarían grandes almacenes para satisfacer la demanda de todo el año, aunque ya se habían hecho gestiones gubernamentales para lograr algún tipo de relación con los productores, ésta tenía que ser institucional.

3) La Maseca (Molinos Azteca) ubicada en la carretera Ocozocoautla-Villaflores es un intento para lograr la integración de los capitales tanto sociales como privados, pero el poco peso que se le ha dado, para lograr verdaderamente, esa integración, ya que ninguno de los ejidos visitados aceptó la propuesta hecha por la empresa, el funcionamiento es de una institución privada exclusivamente.

En una entrevista hecha al ingeniero Rivera, en el Departamento de instrumentación y modernización de la SDE, se nos informó que el plan de funcionamiento de la planta era precisamente la interrelación con los productores de maíz, es decir 25% de las acciones estaría en manos de éstos, sin embargo no fue posible llevarlo a cabo porque los campesinos no aceptaron esas acciones. La forma de asociarse era: el campesino se comprometía a vender su producción maicera a la planta durante un lapso, la planta pagaba el producto a un precio establecido, pero un porcentaje no era entregado al productor, sino que era su aportación a la sociedad, entre más maíz entregara a la planta cada ciclo agrícola,

más rápido terminaría de pagar sus acciones que le corresponderían, cuando la planta empezara a obtener utilidades, entonces les pagaría una parte a cada productor socio de la planta.

Para los productores nunca quedó clara la propuesta y como ninguno estuvo dispuesto a recibir menos dinero del ofrecido en esos años por CONASUPO, no aceptaron la oferta; lo que se observa es que no existió ninguna institución gubernamental que asesorara a los productores, por lo cual la información que les llegó fue de la propia empresa.

Lo que siguió fue la organización de los clubes de maíz, por parte de Maseca, como estrategia para satisfacer uno de sus objetivos que consiste en obtener de Chiapas, como mínimo, 80% de las necesidades de maíz, para lo cual se requería controlar no sólo el mercado, sino el proceso productivo, por tanto se inicia este proyecto en el periodo 1995-1996, para la formación de grupos de productores, en especial de aquellos que de acuerdo con la calidad y cantidad de sus tierras podrían convertirse en productores ideales en la zona, con rendimientos superiores a las 5 toneladas por hectárea, es en el ciclo 1996-1997, cuando estos clubes llegan a 8, cubriendo 956 hectáreas. (Entrevista. Ingeniero Rodríguez, Maseca, 1997). Los productores a cambio se comprometen a seguir las especificaciones dadas por la empresa, que consisten en la aplicación de un paquete tecnológico, del cual los bancos conceden la mitad de su precio y el productor tiene que pagar la otra mitad. En los años siguientes esta mitad es absorbida por las instituciones gubernamentales, ya sea con Alianza para el campo o con Procampo, sin embargo no se sabe qué va a pasar al momento en que esos apoyos sean retirados; por lo pronto con el retiro de los almacenes de la CONASUPO, esta empresa ha quedado como sustituta en el acopio de la producción.

4) Cooperativas

A) También existe desde 1990 una planta de semillas mejoradas de maíz Ubicada en el ejido San Pedro Buenavista, Municipio de Villa Corzo, y denominada "Asociación Agrícola Local de San Pedro Buenavista" la cual trabaja con capitales sociales, a través de la organización de productores de maíz, cuenta con 45 socios, y cultivan entre 140 y 150 hectáreas para no saturar el mercado del producto, siembran dos veces al año, poseen una pequeña presa para riego y un laboratorio de análisis de suelos que no funciona por falta de técnicos, también cuentan con una bodega con capacidad para 1000 toneladas de granos, sin embargo no es la adecuada, por lo que tienen que vender rápido la producción; la certificación de la semilla es otorgada por el INIFAP quien creó las variedades específicas para la zona

(V-424, V-531, V-534), pero el problema del mercado es motivo de fricciones entre los asociados. No han tenido la asesoría correspondiente para el buen desarrollo de la cooperativa, por lo tanto las divisiones ya se han presentado, existe actualmente otra organización de productores de semilla.

Los buenos resultados son la adquisición y aplicación de tecnología avanzada para la producción de semilla mejorada, apropiada para la región y a menor costo para los consumidores. Debido a los altos costos de los insumos para la producción de maíz, son muy pocos los productores que compran dicha semilla para cultivar sus tierras en forma continua, por lo que el mercado del producto no es tan amplio como se esperaba o que puede desarrollarse si el precio del maíz sube alentando la producción.

B) En 1997 empieza a funcionar una planta de elaboración de alimentos balanceados, ubicada en la carretera Villaflores-Villa Corzo, se trata de una sociedad de 30 personas que producen alimentos balanceados para cubrir la demanda regional, su función principal es el abastecimiento a los ganaderos locales, quienes compran la materia prima (maíz y sorgo) con los campesinos de la zona pagando el precio establecido, (entrevista con el señor Efraín Coutiño, 1996).

A MANERA DE CONCLUSIÓN

Después de la anterior descripción acerca del funcionamiento de las plantas agroindustriales, ubicadas en la zona, pareciera ser que esa actividad es negativa para los productores locales de artículos agropecuarios, o en el mejor de los casos es indiferente. No obstante, hay aspectos rescatables que ya fueron señalados en cada caso, como la seguridad del mercado para su producción.

Pero la aparición de relaciones agroindustriales, no es suficiente para calificarse como alternativas que resuelvan la crisis productiva y comercial de estos municipios, y en muchos casos hay relaciones negativas para los productores. Sin embargo, es importante señalar aquellas que han traído aspectos positivos, como las modificaciones a la estructura económica regional, y la introducción de avances tecnológicos en la producción maicera, estos avances han sido apropiados por productores de varias organizaciones campesinas, los cuales han requerido apoyos de las instituciones gubernamentales para obtener créditos para paquetes tecnológicos.

Se ha creado la necesidad de contar con personal profesional que realice los proyectos, presupuestos y otorgue asesorías técnicas (condiciones ineludibles para recibir estos créditos). De esta manera se forman bufetes agropecuarios, que

ofrecen estos servicios, en 1998 se registraban en la región 8 bufetes que proporcionaban asesoría técnica, tramitación y gestoría de créditos, los cuales de alguna manera están sustituyendo las funciones que hacían los técnicos de las instituciones de apoyo al campo, por otro lado están apareciendo con más fuerza representaciones de las casas comerciales distribuidoras de semillas y productos agroquímicos, así están creándose nuevas ramas productivas.

Por otro lado las relaciones negativas seguramente se seguirán presentando, por lo que los campesinos más que nunca tienen que unirse en defensa, no sólo de su producción sino de todo su entorno, como en varios casos se está dando. Ya hay avances en la identificación de la problemática y hay disposición de ellos y de las instituciones de gobierno para resolverlos, el camino es el trabajo conjunto y el apoyo financiero para procesos agroindustriales regionales, no como la única, sino como una de las alternativas posibles para enfrentar la situación de crisis crónica en el campo y específicamente en la Frailesca.

Aquí las instituciones responsables tienen la obligación de vigilar que las relaciones que se establecen entre productores y empresas, no sean en detrimento de los campesinos ya de por sí en desventaja ante los convenios "legales" de los grandes consorcios. Lo cual podría evitarse con la elaboración de marcos legales generales y no discrecionales, para el establecimiento de empresas agroindustriales, que deberían ser construidas conjuntamente con los productores, de tal forma que puedan ellos mismos participar en la construcción de su propio desarrollo.

Es necesario puntualizar que nos hemos referido únicamente a las relaciones que se establecen entre las plantas y los productores de materia prima, y no se ha hecho énfasis en algunos beneficios que puede traer, la instalación de dichas plantas en la zona, a otros sectores de la sociedad como pueden ser: el empleo generado, la satisfacción del mercado interno con algún producto terminado, entre otros, lo cual merecería otro apartado.

BIBLIOGRAFÍA

Flores Verduzco, Juan José, Manuel Ángel, Gómez Ortiz, et.al. “Agroindustria: Conceptualización y Niveles de Estudio” en *La Agroindustria en México*, pp, 3-7, 1994.

Gobierno del Estado de Chiapas, *Plan estatal de desarrollo*, Poder Ejecutivo Estatal, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México, 1989.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática.

Anuario Estadístico del Estado de Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, México, INEGI, 1995.

Pérez Núñez, Wilson, ¿“Dónde estamos en política industrial”? en *Revista de la CEPAL* Núm. 51, pp. 37-49, 1995.

ENTREVISTAS

Sr. Efraín Coutiño. Presidente municipal de Villa Corzo (1995), y encargado de la empresa procesadora de alimentos balanceados. (1997)

Ing. J. Francisco Rodríguez. Gerente Agrícola de MASECA. Ocozocoautla, Chiapas. (1997)

Ing. Emmanuel Quesada Sedas. Agroindustrias Villaflores, “Grupo Buenaventura” Villaflores, Chiapas (1995)

Ing. Antonio Ortega Contreras. Gerente de proyectos especiales. Agroindustrias La Moderna. Tuxtla Gutiérrez Chiapas. (1997)

Ing. Carlos Navarro Garate. Director de Desarrollo Industrial, de la Secretaría de Desarrollo Económico, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. (1998)

Ing. Manuel Solano Mejía. Gerente de Fábrica, Compañía Nestlé, S.A. de C.V., Planta Chiapa de Corzo, (1997).

Familia Estudillo Gómez, Colonia Revolución Mexicana, municipio de Villa Corzo Chiapas, mayo de 1995.

Ing. Rivera. Departamento de Instrumentación y Modernización de la Secretaría de Desarrollo Económico, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.(1995).

Diversas entrevistas a productores ganaderos y maiceros de la región.